

EMPODERAMIENTO DE LA MUJER EN LA GESTIÓN DEL TURISMO RURAL EN EL CENTRO DE MÉXICO

Irais González-Domínguez, Humberto Thomé-Ortiz*

Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, Estado de México, México. 50000.

*Autor de correspondencia: hthomeo@uaemex.mx

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar el desarrollo de capacidades y de agencia en las mujeres a través del turismo rural, considerando como perspectiva teórica, el constructo del empoderamiento, a través de un enfoque cualitativo, con herramientas derivadas del método etnográfico. Este estudio, busca aportar conocimientos sobre las experiencias de las mujeres en el turismo rural y su contribución al desarrollo de sus comunidades. En los resultados, se exponen los procesos de transformación que han vivido las mujeres en cada una de las dimensiones del empoderamiento, a partir de su participación en proyectos de turismo rural, observándose que a pesar de que esos procesos son individuales, tienen importantes repercusiones a nivel colectivo.

Palabras clave: desarrollo comunitario, emprendimientos turísticos rurales, género, mujeres rurales.

INTRODUCCIÓN

El concepto de empoderamiento comenzó a ser utilizado entre 1960 y 1970, siendo vinculado a los movimientos feministas del sur global; Paulo Freire, fue uno de sus precursores (1970), asociándolo a la concientización y la liberación colectiva. Posteriormente, Rowlands (1995) y Kabeer (1999), definieron al empoderamiento, como la capacidad de toma de decisiones en la autogestión, más allá del acceso a los recursos. En la IV conferencia Mundial sobre la mujer en Beijing (ONU, 1995), se planteó que “el empoderamiento de la mujer y su plena participación en pie de igualdad, en todas las esferas de la sociedad es fundamental para el logro de la igualdad, el desarrollo y la paz...” (ONU, 1995, p.3). Los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ONU, 2000), proponen al empoderamiento, como una meta clave para el desarrollo; mientras que en la Agenda 2030 (ONU, 2015), específicamente el Objetivo para el Desarrollo Sostenible 5, propone “lograr la igualdad de género y empoderar a las mujeres y niñas”.

En Latinoamérica, ha adquirido un carácter feminista, territorial, intercultural y comunitario, pasando de ser un impulsor de conciencia colectiva y resistencia, a un elemento estratégico para la formulación de políticas públicas, en un ambiente de tensiones, avances y retrocesos, dada la persistencia de violencias de género y economías precarizadas. En Argentina, Chile, Colombia y México, se han adoptado marcos normativos a favor de la paridad de género. La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación sobre

Citation: González-Domínguez I, Thomé-Ortiz H. 2026. Empoderamiento de la mujer en la gestión del turismo rural en el centro de México. Agricultura, Sociedad y Desarrollo <https://doi.org/10.22231/asyd.v23i2.1755>

Editor in Chief:
Dr. Benito Ramírez Valverde

Received: November 6, 2024.
Approved: June 2, 2025.

Estimated publication date:
March 25, 2026.

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International license.



la mujer (GSA, 1998) y la plataforma de Acción de Beijing (ONU, 1995), fueron clave para estos avances. En México, la Ley General de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (CDHCU, 2007), reconoció la violencia, como una forma de dominación estructural; sin embargo, su implementación se ha visto limitada por la debilidad institucional, la impunidad y la falta de recursos asignados a ello (Pérez, 2021). Persistiendo la feminización de la pobreza, la carga desproporcionada del trabajo no remunerado y las brechas salariales de género según la Comisión Económica para Latinoamérica y el Caribe (CEPAL, 2021). El empoderamiento, también debe entenderse desde las luchas sociales y comunitarias; el feminismo comunitario en Bolivia, Guatemala y México ha planteado transformaciones que no solo cuestionan al patriarcado, sino también al colonialismo y al extractivismo.

Los factores vinculados con el empoderamiento de las mujeres en el nivel individual (García *et al.*, 2022) se relacionan con su acceso a recursos económicos, capacidad de ahorro, libertad de movimiento, seguridad en la toma de decisiones, adquisición de patrimonio y cambio de patrones culturales de dominación. Para García *et al.* (2022), el entorno familiar, juega un rol decisivo en el proceso de empoderamiento femenino, ya que, en el hogar, se derivan o reproducen las relaciones patriarcales y de desigualdad de género, mientras que, en el entorno laboral, es posible replicar o superar estas limitantes. Vázquez (2024), afirma que el trabajo, es el eje central de la desigualdad de género. Es por lo que cuando la mujer se desenvuelve en varias esferas como la social o cultural, puede fortalecer su identidad, entrando en una relación real de fuerza social, basada en estrategias de empoderamiento.

Según la ONU (2019), las mujeres, representan entre 60 y 70% de la fuerza laboral en el sector turístico. A pesar de esta representación estadística, los puestos ocupados, frecuentemente, son de menor rango y remuneración (Montiel, 1998). En consecuencia, uno de los principales desafíos en el turismo rural, es la brecha salarial de género, que oscila entre 10 y 15% menos que sus homólogos masculinos (Rodríguez y Osuna, 2015; Alonso, 2019). Lo anterior es descrito por Heredia *et al.* (2003), como un “techo de cristal” que limita el avance de las mujeres.

Se han implementado varias iniciativas para crear entornos más equitativos, aumentar la participación de las mujeres en roles de liderazgo y mejorar el acceso a oportunidades de formación y desarrollo profesional (ONU, 2019), las cuales, han tenido un impacto positivo y visible en la posición social de las mujeres en entornos tanto urbanos como rurales, proporcionando una plataforma para influir en decisiones políticas y comunitarias. Muestra de ello, es el comparativo de la forma de vida de una mujer nacida a mediados del siglo XX, con la de una joven nacida a inicios del siglo XXI; si se contrasta el acceso a la educación, la capacidad de decisión en cuanto a relaciones personales, oportunidades laborales y participación social, se observan importantes avances. Sin embargo, aún

queda trabajo por delante, en especial en los entornos rurales. La ONU (2019), identifica que las mujeres en el medio rural, tienen menos acceso a los recursos necesarios para capitalizar las oportunidades del sector turístico, aunado a ciertas estructuras patriarcales, que aún predominan respecto a la participación de las mujeres en decisiones comunitarias y empresariales.

Según Roberts y Hall (2001), el turismo rural, es una alternativa para diversificar las economías rurales, representando un área de oportunidad para superar las limitaciones culturales, psicológicas, sociales, políticas y económicas, impuestas por las estructuras dominantes, así como el acceso a oportunidades de empleo digno, la participación en la toma de decisiones colectivas, el desarrollo de capacidades y habilidades de emprendimiento, la vinculación con otras mujeres en redes de aprendizaje y profesionalización, entre otros.

El turismo rural, impacta las estructuras familiares tradicionales y alienta a las mujeres, a desempeñar un papel más activo en las interacciones sociales, la organización comunitaria y el turismo. Las mujeres rurales, han vivido un momento de grandes transformaciones en los últimos años (Garrido, 2015), pasando de ser las encargadas del hogar, del apoyo a la producción agropecuaria y de los cuidados, a tener un papel más relevante en las actividades productivas, aunque muchas veces, obedeciendo a una duplicación de la jornada, que no siempre es justamente remunerada. La incorporación de las mujeres a los sectores productivos, en muchos casos, también puede ser el resultado de efectos negativos de las economías, como la emigración, el envejecimiento y la feminización del campo.

Destacan dos posturas respecto al papel de la mujer rural en el turismo: i) los que se encuentran a favor de los impactos positivos de la participación de la mujer en la actividad turística que se dirigen hacia la equidad y ii) los que afirman que, los roles que desempeñan las mujeres en el turismo, acentúan más la subordinación de género (Oseguera y Sánchez, 2024). Igualmente, se ha documentado el papel ambivalente del turismo rural, el cual, puede fortalecer capacidades, generar beneficios y vincular redes (Vujko *et al.*, 2024), pero también, puede acentuar la exclusión y las desigualdades. El desafío, radica en impulsar estas actividades desde una perspectiva de género que ponga en el centro la discusión las relaciones de poder entre hombres y mujeres (Bandrés, 2024). El turismo en el espacio rural, debe impulsar una agenda para la igualdad de género (Barrientos *et al.*, 2020), que permita que las voces femeninas, sean escuchadas e integradas en la planificación y gestión del turismo rural (Galán y Fuller, 2015).

Esta investigación, pretende generar conocimiento básico sobre los procesos de empoderamiento de las mujeres rurales a través del turismo, considerando las particularidades del turismo rural de base comunitaria. En este contexto, las mujeres, desempeñan un papel fundamental como proveedoras de servicios turísticos, contribuyendo a la economía local y al desarrollo de los

territorios. No obstante, es necesario analizar si su incursión en la actividad turística, tiene algún impacto favorable en su proceso de empoderamiento y en el cambio positivo de sus condiciones materiales de existencia.

Se toma como fundamento, la Teoría del Empoderamiento (Scheyvens, 1999), considerando las perspectivas ideológicas sobre el concepto de poder y sus representaciones en la capacidad de agencia de las mujeres y en los procesos de gestión del turismo rural de base comunitaria. El texto, parte de una discusión teórica, en la que se abordan las perspectivas ideológicas sobre el concepto de poder, así como la evolución histórica del empoderamiento femenino. Posteriormente, se presenta el diseño metodológico de corte cualitativo y con herramientas derivadas del método etnográfico. Los resultados, son desarrollados haciendo referencia a cada una de las dimensiones del empoderamiento expuestas en el apartado teórico.

En la discusión, se debaten los hallazgos reportados por estudios previos, recapitulando cada una de las dimensiones del empoderamiento, así como algunas acciones sugeridas, para generar las circunstancias que fortalezcan las capacidades de agencia de las mujeres rurales involucradas en proyectos turísticos. Finalmente, en las conclusiones, se resalta la incidencia del empoderamiento femenino de manera individual y sus repercusiones colectivas, así como la importancia de una innovación inclusiva en los proyectos de turismo rural comunitario. El objetivo del artículo, fue identificar a largo plazo, el impacto del turismo en los procesos de empoderamiento de las mujeres rurales, considerando la dimensión personal del crecimiento individual y colectivo, a través del desarrollo organizativo.

MARCO TEÓRICO

La teoría del empoderamiento, surge como una perspectiva crítica que propone analizar el sentido de poder a nivel individual, como organizacional y colectivo (Zimmerman, 1995), en su dimensión psicológica, social, política, económica y cultural (Scheyvens, 1999), fundamentales para visibilizar los impactos de la participación de las mujeres en la gestión del turismo comunitario.

Examinar el empoderamiento desde la perspectiva psicológica, es determinante para comprender la calidad del entorno laboral (Abel y Hand, 2018). El empoderamiento psicológico, se refiere al proceso por medio del cual, los individuos incrementan su autoestima y control sobre sus vidas (Mansperger, 1992; Boissevain, 1996). Algunas características del empoderamiento psicológico, son el sentido de autodeterminación, la competencia personal, el significado y el impacto, que reflejan la orientación proactiva de un individuo hacia su rol laboral y su sentido personal en el espacio de trabajo (Spreitzer, 1995).

La dimensión social del empoderamiento, implica la interacción y colaboración entre actores locales, para realizar acciones orientadas a la transformación colectiva (Taylor, 2000; Cole, 2006), lo que crea espacios para la inclusión y el

desarrollo comunitario (Dolezal y Novelli, 2022). El empoderamiento político, considera la gestión de los bienes territoriales, la capacidad de agencia y las metas alcanzadas, contemplando el cambio individual y estructural (Kabeer, 1999). El empoderamiento económico, implica garantizar oportunidades de empleo, controlar y beneficiarse de los recursos, gestionar su tiempo, mejorar su situación económica y su bienestar (Robinson *et al.*, 2019).

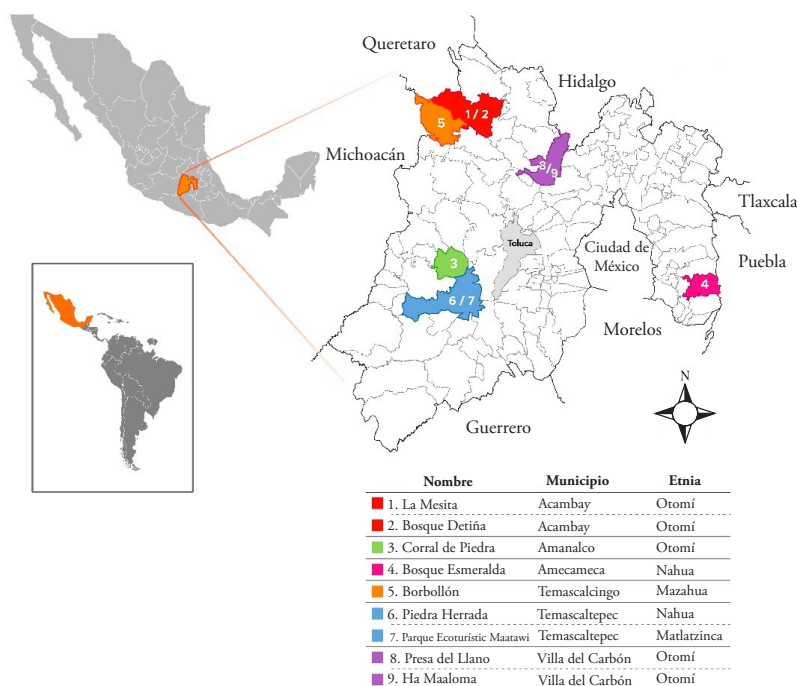
El empoderamiento cultural, implica el fomento, preservación y valorización de costumbres, prácticas y el saber hacer tradicional, reconociendo la importancia de la identidad cultural y permitiendo a las mujeres, ser guardianas de su cultura y que compartan sus habilidades artesanales y culinarias, conocimientos sobre medicina herbolaria, prácticas agrícolas tradicionales, así como narrativas orales de la cosmovisión de sus etnias, a través de las cuales, reflejan su identidad, al tiempo que complementan sus ingresos, fortaleciendo su sentido de pertenencia (Nussbaum, 2000).

METODOLOGÍA

El presente estudio, aborda un enfoque cualitativo, de corte exploratorio y a partir de herramientas propias del método etnográfico. El enfoque cualitativo, permitió abordar en profundidad, las experiencias de empoderamiento de las mujeres en el turismo rural, así como comprender su impacto en las comunidades rurales. El método etnográfico, otorga una perspectiva holística, centrándose en la observación participante. Se utilizó la recolección de datos a través de entrevistas semiestructuradas, lo que permitió capturar las voces y perspectivas de mujeres involucradas en el turismo rural. Por último, el análisis de datos, se realizó de forma inductiva, identificando temas y patrones emergentes a partir de las transcripciones de las entrevistas y los datos recopilados, integrando los resultados en cada una de las dimensiones del empoderamiento indicadas por la teoría (Zimmerman, 2000).

El enfoque cualitativo, permitió explorar los significados y las percepciones de las mujeres sobre su participación en el turismo rural, así como comprender los factores que promueven o limitan su empoderamiento. A través de entrevistas semiestructuradas, se recopilaron datos que permitieron aprehender la complejidad de las experiencias de las mujeres rurales. El enfoque cualitativo, también permitió desarrollar una mirada crítica sobre las estructuras de poder existentes en las comunidades rurales, identificando posibles factores que fortalecen o limitan el empoderamiento de las mujeres en el turismo rural.

Las mujeres entrevistadas, son empleadas en centros ecoturísticos ubicados en zonas rurales de municipios del Estado de México, en los que habita una de las etnias representativas (otomí, tlahuica, nahua, mazahua, matlatzinca) y que recibieron financiamiento para el desarrollo de infraestructura (González-Domínguez *et al.*, 2018) de turismo rural (Figura 1). Los centros ecoturísticos considerados como zona de estudio, son emprendimientos comunitarios de



Fuente: elaboración propia, con base en INEGI 2020).

Figura 1. Ubicación de los emprendimientos estudiados.

turismo rural, que pertenecen a núcleos agrarios ejidales o comunales y reportan a la Asamblea comunitaria, ofrecen servicios de hospedaje, alimentos, actividades recreativas, experiencias y talleres ambientales, gastronómicos o culturales. Algunos de los centros ecoturísticos como: Bosque Esmeralda, Presa del Llano y Corral de Piedra y Matawi, cuentan con demanda constante durante los fines de semana y temporada alta, ya sea vacacional, de luciérnagas o de mariposa monarca, reciben visitantes nacionales y algunos internacionales. Mientras que el Borbollón, Ha Maloma, Bosque de Tiña y la Mesita, lo hacen de forma más esporádica, en temporada vacacional, algunos fines de semana y durante eventos programados y su demanda es más local.

Se entrevistó un total de 18 mujeres, cuyas edades oscilan entre 24 y 68 años, habitantes de las comunidades rurales que participan como prestadoras de servicios en emprendimientos comunitarios de turismo rural y ocupan diversos puestos estratégicos que les permiten estar en contacto con el turista, con una experiencia de mínimo tres años en el puesto actual. Se aplicó entrevista a dos encargadas de parque, una gerente de ventas, una administradora, tres guías, dos cocineras, tres talleristas, tres artesanas y dos encargadas de limpieza, en el periodo comprendido entre junio de 2023 y junio de 2024. Las mujeres entrevistadas que trabajan de manera directa en los emprendimientos comunitarios, son las que ocupan los puestos de encargadas de

parque, administradoras, gerente de ventas, cocineras, meseras o encargadas de limpieza; mientras que las que colaboran de manera indirecta, son las artesanas, guías y encargadas de talleres.

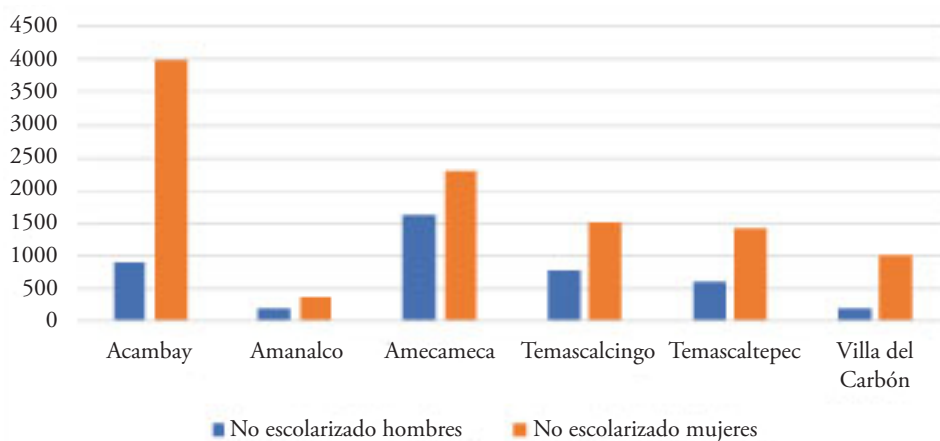
Se utilizó la técnica de muestreo por conveniencia (Hernández *et al.*, 2014), eligiendo a las entrevistadas por su disposición a participar, el participar en puestos clave dentro de los emprendimientos y por la confianza para compartir su experiencia profesional y de vida, bajo el enfoque de género. La entrevista semiestructurada (Tonon, 2009), cuyos beneficios son la flexibilidad, adaptación y profundidad de la información e incluyó los siguientes apartados: i) datos generales, ii) historia de vida, iii) participación en el emprendimiento y iv) preguntas relacionadas con el empoderamiento en su dimensión psicológica, social, política, económica, cultural y ambiental.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los hallazgos relacionados conforme a las dimensiones del empoderamiento:

Dimensión psicológica

Para comprender el rol de las mujeres en el turismo rural, es necesario mencionar algunos de los indicadores del Atlas de Género del Estado de México, que otorgan una perspectiva general de la situación de la mujer, que de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020), en este Estado, residen 16'992,418 personas de las cuales, 51.4% son mujeres. Considerando el indicador de educación (Figura 2), se observa que en los municipios en los cuales se encuentran los emprendimientos estudiados, es mayor la cantidad de mujeres sin acceso a la escolaridad, esto revela una desigualdad estructural persistente en contextos rurales, ya que las cifras de mujeres no



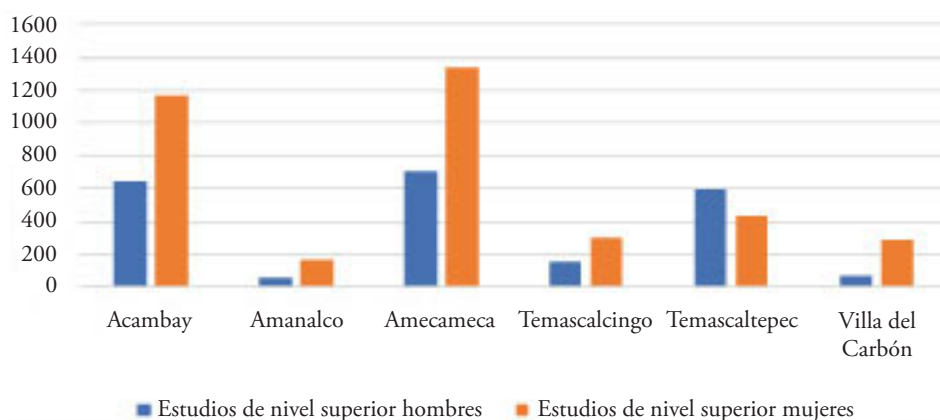
Fuente: Atlas de Género del Estado de México, 2023.
Figura 2. Hombres y mujeres sin escolaridad.

escolarizadas, oscilan entre 95% y 400% más que el de los hombres que no tuvieron acceso a la educación. Lo anterior, puede estar relacionado con factores como: roles tradicionales de género que priorizan el trabajo doméstico, matrimonios y embarazos tempranos que interrumpen la escolarización, así como falta de políticas locales que promuevan la permanencia educativa de niñas y adolescentes.

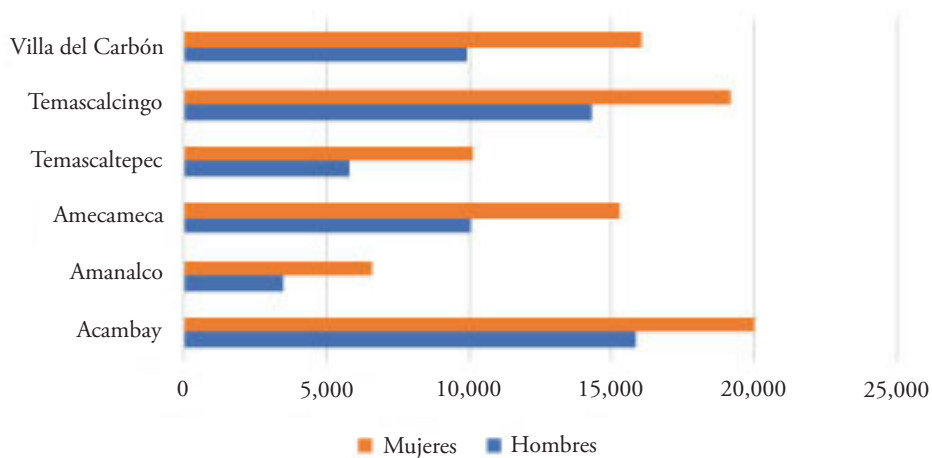
A pesar de ese rezago inicial, los datos del Atlas de Género del Estado de México, demuestran que, es mayor la cantidad de mujeres que alcanzan el nivel superior de educación (Figura 3), en la mayoría de los municipios analizados. El comparativo entre la alta deserción en los niveles básicos y el alcanzar la educación superior, denota el proceso de empoderamiento que viven algunas mujeres actualmente, al decidir continuar con una educación a nivel superior; no obstante, este proceso de empoderamiento no es automático, depende de la existencia de redes de apoyo, del contexto familiar, del acceso a recursos y la autodeterminación, entre otros factores.

Mientras que, en la actualidad, es mayor la población económicamente activa del género femenino, que del masculino, a pesar de que es menor el acceso a la educación. Desde la perspectiva de género del empoderamiento femenino (Rappaport, 1984; Scheyvens, 1999), el estar activamente empleada, no equivale automáticamente a estar empoderada (Figura 4).

Con base en los datos expuestos, es posible apreciar que las mujeres han tenido un gran avance en el ámbito educativo y laboral en el Estado de México, lo cual se ve también reflejado en el medio rural que, a la luz de las dimensiones del empoderamiento, denota que en el ámbito psicológico, en las generaciones que ahora van de los 25 a los 50 años, existe una mayor autoconfianza en las mujeres, quienes han complementado las labores del hogar, ahora son emprendedoras, profesionistas y varias son jefas de familia.



Fuente: Atlas de género del Estado de México, 2023.
Figura 3. Educación en nivel superior.



Fuente: Atlas de Género del Estado de México, (2023).

Figura 4. Población económicamente activa.

En cuanto a su participación en los emprendimientos de turismo rural, es posible apreciar que las mujeres se sienten orgullosas de su rol dentro de estos y consideran que les ha permitido ampliar su visión de la realidad, el conocer personas de distintos lugares, de diferentes edades y formas de vida, lo que les permite ensanchar sus horizontes y sentirse más seguras de sí mismas:

“De mi trabajo, lo que me causa mayor satisfacción, es el que haya descubierto yo de qué era capaz”. (Guía, 48 años).

Los conocimientos adquiridos en su actividad laboral, les han servido también para su vida cotidiana:

“En la administración con el curso de finanzas, también me ha ayudado a manejar los gastos en la familia”. (Cocinera 28 años).

Y han encontrado en el trabajo y las capacitaciones, un espacio de convivencia y aprendizaje:

“He crecido y conocido muchos lugares y ya sé cosas de mi comunidad que antes no conocía, a veces trabajamos con biólogos o técnicos forestales, o algunas personas han conocido ciertas plantas o cosas que nos dan información”. (Guía, 30 años).

A partir de las entrevistas, es posible apreciar que existe mayor reconocimiento por parte de los turistas, que por los compañeros del emprendimiento o habitantes de la localidad:

“Los visitantes sí nos felicitan por el trabajo que hemos hecho y de cómo tenemos nuestro parque, las personas de aquí no dicen nada, pero los de fuera sí te felicitan”. (Cocinera, 41 años).

También se observa un interés creciente por la profesionalización en el turismo por parte de las mujeres, ya que el empoderamiento psicológico, impacta positivamente en el compromiso organizacional, otorgando compromiso y continuidad en el emprendimiento turístico:

“Mi formación como licenciada en Turismo, me permite desarrollar mi preparación profesional y siempre había esperado hacer un aporte en mi comunidad, aplicando mis conocimientos en mi propio lugar de origen donde tengo arraigo y amor por mi comunidad”. (Guía, 29 años).

El apoyo y reconocimiento de la familia, es crucial en el empoderamiento de la mujer, aunque no siempre es el esperado:

“Antes, mi papá tenía una actitud machista con mi mamá, ahora, ella tiene mayor libertad. Mi papá ya sabía que los viernes, ella iba a curso, antes le hubiera dicho que no fuera, pero como veía que nosotras como mujeres hijas íbamos, le abrió un camino”. (Artesana licores, 28 años).

En la mayoría de las entrevistas, se observa que, inicialmente, tuvieron problemas familiares, pero que gradualmente, su trabajo se está valorizando:

“Al principio fue difícil, aquí en el pueblo hay costumbres, al principio era muy complicado con mi pareja, con mis papás y mis vecinos; se cuestionaban porque salía tan temprano y llegaba tan tarde, ahora que ven los frutos, ya respetan mi trabajo”. (Guía, 30 años).

Dimensión social

A través de la acción colectiva, se generan vínculos regionales con otras personas que participan en el turismo:

“Cuando trabajé como promotora forestal, generé vínculos con instituciones públicas y con los turistas y hasta con los pueblos vecinos que tienen proyectos de turismo, que se acercan para pedirnos consejos”. (Guía, 29 años).

Se observa que hay posturas ambivalentes respecto la equidad, ya que cada emprendimiento tiene dinámicas distintas:

“El turismo en la comunidad es reciente y desde el principio, inició con mujeres; sí se ve la diferencia en las funciones que realizan, ellas limpian y cocinan, aunque también ya hay guías”. (Encargada de parque, 40 años).

Algunas entrevistadas, plantean que han tenido que sortear retos y dificultades para integrarse al trabajo, por las tareas domésticas y agrícolas que deben seguir cumpliendo, otras porque no les daban permiso de participar o no tenían con quien dejar a sus hijos, pero que existe apoyo entre ellas como amigas, vecinas o familiares y logran apoyarse cuando es necesario.

“Además, hay que dividir los tiempos entre la casa y los hijos, es ahí donde se puede ver un poco de desigualdad... Una compañera tuvo un bebé y le ha sido imposible continuar asistiendo”. (Encargada de limpieza, 31 años).

En ocasiones el turismo aumenta la tensión social y el conflicto, conduciendo a una posible fragmentación en la comunidad o la profundización de las desigualdades:

“Empezamos en el grupo de artesanas muchas más, éramos como 15 y ahora solo somos 5, no todas se comprometen, esto exige tiempo y dedicación”. (Artesana 30 años).

Los factores clave para fortalecer el empoderamiento en la comunidad receptora, deben considerar la participación de la comunidad en la planificación del turismo, el liderazgo y las relaciones intercomunitarias.

Dimensión política

En la dimensión política, existe mayor participación de la mujer que hace una década, en los grupos de toma de decisiones, por ejemplo, en los cargos de representación política, como los Comisariados, cabe mencionar que, en estos comités de representación comunal o ejidal, en los que se nombra un presidente, un secretario y un tesorero, en la mayoría de los casos, el presidente es un hombre y las mujeres son nombradas tesoreras o secretarías.

“En las decisiones, en un principio te hacen a un lado y cuando ven que sabes, ya te buscan”. (Administradora, 43 años).

Es importante mencionar, que una de las condicionantes para participar en la toma de decisiones de los núcleos agrarios a los que pertenecen los emprendimientos de turismo rural, es ser parte de la Asamblea General, que se integra por los titulares de certificados parcelarios, que son los documentos que acreditan el derecho que tiene el comunero, ejidatario o posesionario, para hacer uso y disfrute de una parcela determinada al interior del núcleo según los Artículos 16, 57 y 58 de la Ley de Agraria (CDHCU, 1992) que le otorgan derechos y obligaciones.

“A una que trabajaba mucho, según que la iban a nombrar sucesora, pero no, eso solo que quedas viuda o que el papá no tenga hijos varones, es muy raro que le dejen la sucesión a una mujer”. (Encargada de limpieza 42 años).

A pesar de que el titular puede elegir libremente a cualquier persona como sucesor, tradicionalmente, se heredaba a los descendientes del género masculino; es hasta los últimos 10 años, que se ha observado mayor integración de las mujeres como sucesoras, sin embargo, ello sigue siendo una limitante para que ellas participen en la toma de decisiones. Sin embargo, sí existe mayor representatividad de mujeres en puestos de decisión como asambleas comunitarias, comités de turismo, gerentes o encargadas de los emprendimientos.

Dimensión económica

Dentro de las participantes en los proyectos turísticos estudiados, varias son jefas de familia tienen la responsabilidad de llevar el sustento familiar, por lo que, aunado al desarrollo de oficios o profesiones, han encontrado formas de emprendimiento que les permiten complementar sus ingresos familiares, a través de agroindustrias, elaboración de artesanías y participación en la actividad turística, con un horario flexible y dentro de su comunidad.

A partir de la diversificación de actividades en el medio rural, el turismo, se ha presentado como una opción laboral para personas adultas mayores, jóvenes y mujeres; estas últimas, como se observa en el siguiente cuadro, cubren varias funciones en los emprendimientos de turismo rural comunitario; algunas trabajan directamente como guías, cocineras, meseras, camaristas y otras, proveen insumos como productos de la canasta básica, licores, artesanías, plantas medicinales o realizan talleres gastronómicos, forestales o agroindustriales. Estas funciones, pueden convertirse en vehículos de empoderamiento cultural y simbólico, especialmente, cuando se valorizan los saberes locales y se fomenta la autonomía económica, mediante la comercialización.

En los emprendimientos analizados, la mayoría de las áreas gerenciales y coordinaciones, son llevadas a cabo por hombres, mientras las áreas de servicio y limpieza, en su mayoría, las realizan mujeres. La mayoría de las mujeres, están asignadas a actividades de cocina, limpieza, atención al cliente, restaurante, venta de artesanías y en menor medida, guías de turismo. Los hombres, predominan en áreas de mantenimiento, tirolesa, administración general, comités directivos y funciones operativas técnicas. En su mayoría, las mujeres están vinculadas con tareas que requieren habilidades relacionales, hospitalidad y saberes tradicionales. Pero también, se observa un avance incipiente en la integración de las mujeres en espacios de representación y toma de decisiones, así como en la profesionalización como guías de naturaleza y encargadas de talleres. La presencia de mujeres en roles de coordinación o comité, puede representar espacios emergentes de empoderamiento político, no obstante, su baja proporción en cargos directivos, evidencia una asimetría en el acceso al poder de decisión. Las diferencias numéricas y cualitativas, revelan una estructura organizativa androcéntrica, donde el empoderamiento de las mujeres, se limita a lo psicológico y social, con barreras para alcanzar el empoderamiento estructural. Es fundamental que un planteamiento de turismo rural, como estrategia de desarrollo y con perspectiva de género, contemple programas de desarrollo de capacidades que ayuden a superar los roles estereotipados asignados por género y verdaderamente constituyan vehículos para el empoderamiento femenino.

Parte de las mujeres entrevistadas, mencionaron que, al tener un ingreso adicional derivado de su trabajo, sienten mayor seguridad y confianza en sí mismas.

“Como mujer, puedes dedicarte a esto y tener un ingreso, te abre un panorama de ser ama de casa y tener un ingreso extra... dentro del campo, el jornal es de 180 a 200 pesos por día y a lo mejor lo de la semana de jornalero, te lo puedes ganar en tres días en el turismo”. (Encargada de parque, 40 años).

La mayoría menciona que el salario que perciben, les parece que es justo, ya que generalmente, supera lo de una jornada en actividades agrícolas.

“En comparación con el sueldo de mi esposo, que es ayudante de albañil, en dos días, gano lo que mi esposo en una semana. Como que se siente... pero a veces si le da gusto cuando hacemos proyectos en conjunto, o le digo ahora no me des gasto, ahora hay que invertir en la casa” (Guía, 30 años).

Respecto a las condiciones de trabajo, las mujeres expresan que hace falta mayor seguridad laboral, al ser empleadas en los emprendimientos turísticos comunitarios, les gustaría contar con seguridad social, fondo de préstamos y prestaciones que se dan en los trabajos formales.

“Si no hay contrato, no hay beneficio de nada, no les gusta tu trabajo y pa afuera. En la cocina, capacitamos a unas personas y luego luego se fueron. Sin contrato, no hay beneficios ni para unos, ni para otros”. (Cocinera, 28 años).

Dimensión Cultural

Las mujeres comentan que, el colaborar en los emprendimientos turísticos, les permite socializar, no solo con sus compañeras y compañeros colaboradores, sino con los visitantes, con quienes realizan intercambio cultural.

Solo en dos de los emprendimientos, consideran que las actividades turísticas, han ayudado a valorizar costumbres y tradiciones, a difundir su cultura y vender artesanías locales.

“El grupo de artesanas del telar de cintura, sino fuera por el turismo, ya hubieran rescatado la indumentaria, pero ya no seguirían realizando esto, ni diversificando su producción, lo mismo que los licores”. (Artesana licores, 28 años).

Les agrada que los turistas reconozcan sus conocimientos, les otorga alegría y autoconfianza, por lo que han desarrollado habilidades y han buscado complementar los servicios de alimentos y hospedaje con la venta de artesanías, bebidas tradicionales, plantas, conservas y talleres. Así, el turismo rural, se convierte en una herramienta para la gestión cultural, que posiciona a las mujeres como depositarias y difusoras de los saberes tradicionales.

Dimensión ambiental

La dimensión ambiental del empoderamiento, hace referencia a la capacidad para influir y tomar decisiones para la conservación y gestión eficiente de los

recursos naturales (ONU, 2019), considerando la educación ambiental, la participación en proyectos de conservación y la adopción de prácticas sostenibles. Las mujeres en entornos rurales, poseen un conocimiento profundo de la naturaleza (FAO, 2018), por lo que su conocimiento tradicional sobre plantas, animales y ecosistemas, es de vital importancia para la implementación de proyectos de conservación y mejora ambiental (Agarwal, 2009, UNDP, 2016).

“Estamos trabajando con las escuelas, les hemos dado cursos a los niños para que nos dijeran qué era lo más bonito de tu comunidad, participamos en colectas de basura y les platicamos acerca de la importancia del medio ambiente”. (Guía, 30 años).

DISCUSIÓN

La actividad turística, puede ser un factor de empoderamiento de la mujer rural (Friedmann, 1992; Scheyvens, 1999), en cada una de sus dimensiones; es necesario definir estrategias innovadoras que permitan la profesionalización y el empoderamiento de la mujer a través del turismo, como lo menciona Garrido, (2015: 85): “Las mujeres son fuertes, capaces, creativas, pero no están liderando el sector. Tienen que ser conscientes de sus habilidades y para esto es clave la formación, facilitando el acceso a los recursos y beneficios”.

Se carece de información acerca de cómo las actividades turísticas, se integran con las actividades productivas y su repercusión en los hogares (Hernández *et al*; 2015), por lo que resulta de vital importancia, el analizar la incidencia de esta actividad en la cotidianidad de las mujeres rurales.

En la dimensión psicológica, el empoderamiento, se caracteriza por lograr mayor autoconfianza, satisfacción laboral, fortalecimiento de la autoestima, toma de decisiones autónomas, así como el desarrollo de habilidades y conocimientos especializados (Scheyvens y Van der Watt, 2021). Por tanto, un entorno laboral que promueva el desarrollo de capacidades específicas, la participación en la toma de decisiones y la libertad creativa, pueden lograr un aumento significativo de confianza en las mujeres involucradas en el turismo rural, así como promover cambios en las estructuras locales, para generar bienestar (Christens, 2012).

Para que pueda darse lo anterior, debe existir el apoyo familiar, que es una columna fundamental para las mujeres que combinan las responsabilidades del hogar con el desempeño laboral, asumiendo roles operativos, de liderazgo y gestión de proyectos turísticos, ya que como lo mencionan García *et al.* (2022), el plano personal y el entorno cercano, son determinantes en los procesos de empoderamiento. El desarrollo de capacidades relacionadas con el servicio debiese ser complementado con herramientas de desarrollo personal y habilidades blandas.

En la dimensión social, es importante que exista equidad e inclusión en la conformación de grupos de trabajo, para que estos sean sostenibles y competitivos, permitiendo encaminarse al objetivo común del desarrollo local. Para

ello, es necesario establecer programas de acompañamiento a principiantes, compartiendo experiencias personales y profesionales de participación en distintos emprendimientos. Así como fomentar el encuentro y diálogo, en los que las mujeres que colaboran en proyectos de turismo rural, puedan construir redes de apoyo. En la dimensión económica, es prioritario generar empleos dignos, promover el emprendimiento a través de la valorización del saber hacer, elevando la calidad de vida y abonando a la seguridad económica para reducir la pobreza rural, ya que las mujeres empoderadas económicamente, suelen reinvertir sus ingresos en su familia y comunidad (UNWTO, 2019). Por ello, la relevancia de promover figuras organizativas que otorguen seguridad social, permitan el acceso a la cultura empresarial y fortalezcan el emprendimiento, así como crear redes comerciales que conecten a las personas, los productos y los territorios.

En la dimensión política, las mujeres deben tener una amplia participación en la toma de decisiones de los proyectos, con un liderazgo incluyente y transparencia en la rendición de cuentas, otorgando igualdad de oportunidades y acceso a recursos y tierras de manera equitativa, ya que, en América Latina, las mujeres poseen menos de 20% de la tierra (CEPAL, 2015). En la actualidad, algunas de ellas, participan en los comités locales, cooperativas y organizaciones comunitarias, en las que están ocupando puestos de liderazgo y roles más activos en la gestión del turismo rural. La inclusión de las mujeres en la toma de decisiones es fundamental, ya que contribuye a una gestión más equitativa y eficaz (Scheyvens, 2010), que paulatinamente, supera las restricciones culturales de género. Por lo que es importante, el apoyo a las mujeres en la formación de grupos de incidencia política, que aboguen por un sector turístico más inclusivo y equitativo, en el que se implementen cuotas de género en las estructuras de gobernanza local.

En la dimensión cultural Tucker y Boonabaana (2011), afirman que las mujeres, son las guardianas de las tradiciones locales; aunado a lo anterior, tienen un amplio conocimiento de la medicina tradicional, de la cocina tradicional y la cosmovisión. Frente a esta riqueza, es fundamental que las iniciativas de turismo cultural, respeten las costumbres y tradiciones locales (Castillo, 2024), logrando beneficios directos a los artesanos locales y apoyando a las mujeres, en la preservación de la cultura.

En la dimensión ambiental, este tipo de proyectos, deben proteger los recursos naturales, así como desarrollarse en clave de sostenibilidad mediante el manejo adecuado de residuos, la utilización de energías alternativas y la bioconstrucción; sin embargo, ello requiere inversiones significativas que, a menudo, no están disponibles en las comunidades rurales. Por ello, se observa necesario, el acompañamiento de expertos, ya que como lo contempla la UNDP (2016), las mujeres desempeñan un papel clave en la implementación de estrategias locales, frente al cambio climático.

A lo anterior, debe añadirse la naturaleza multidimensional del empoderamiento que atraviesa lo individual y lo colectivo, lo público y lo privado, la tradición y la innovación. A partir de estas tensiones, es posible advertir una naturaleza ambivalente del turismo rural respecto al empoderamiento; sin embargo, la capacidad de generar recursos y el desarrollo de la autoestima, son los dos mecanismos más importantes para construir nuevas relaciones entre hombres y mujeres. No obstante, aún falta mucho por caminar respecto al logro de condiciones de equidad, fundamentalmente, en la conquista de espacios de poder y toma de decisión para la mujer, en el contexto de las estructuras organizativas rurales.

CONCLUSIONES

El empoderamiento, es un proceso en constante evolución, expresado en los movimientos sociales, donde las mujeres, buscan resignificar el uso del poder, no solo para su beneficio, sino para transformar la sociedad; por ello, es importante reconocer su valor político, en términos de su capacidad para generar cambios institucionales, económicos y de paradigma.

Este trabajo, permite profundizar sobre el conocimiento del contexto cultural en que se desarrolla el turismo rural y capturar las dinámicas sociales, las relaciones y desafíos que enfrentan las mujeres, en su proceso de empoderamiento. También, sirve para analizar las conexiones entre el turismo rural y el fortalecimiento comunitario, identificando los patrones y procesos que influyen en el empoderamiento de las mujeres. Dado que son ellas quienes colaboran mayoritariamente en el desarrollo del turismo, se abren áreas de oportunidad, para reposicionar el papel de las mujeres, contribuyendo a estructuras familiares y culturales más dialógicas con la realidad actual.

En términos generales, el turismo rural, es una herramienta eficaz para el empoderamiento de las mujeres; sin embargo, su papel aún resulta ambivalente, debido al sistema económico y heteropatriarcal en el que la actividad se desarrolla, por lo que es necesario, que los proyectos apunten a un cambio estructural de base comunitaria con perspectiva de género.

Cabe destacar que, el empoderamiento de las mujeres en el turismo rural, no es solo un proceso individual, sino que también tiene un impacto colectivo. A medida que más mujeres se empoderan y alcanzan posiciones de liderazgo, el turismo rural se fortalece, volviéndose más inclusivo y diverso, brindando oportunidades de crecimiento y desarrollo a todas las personas, independientemente de su género. Se destaca la necesidad de visibilizar y valorar el trabajo de las mujeres en este ámbito, reconociendo su contribución fundamental, al desarrollo sostenible de las comunidades rurales.

Futuras investigaciones, deben incorporar la perspectiva de las relaciones intergénero y establecer comparaciones entre territorios, que muestren resultados diferentes en materia de empoderamiento de las mujeres rurales, con la

finalidad de recapitular en las lecciones aprendidas sobre casos de éxito. El presente trabajo, aporta elementos útiles para delinear políticas públicas en materia de turismo rural, así como implicaciones prácticas para el desarrollo de un segmento turístico en franco crecimiento.

REFERENCIAS

- Abel SE, Hand MW. 2018. Exploring, defining, and illustrating a concept: Structural and psychological empowerment in the workplace. *Nurs Forum*. 10. 1-6. <https://doi.org/10.1111/nuf.12289>.
- Agarwal B. 2009. Gender and forest conservation: The impact of women's participation in community forest governance. *Ecological Economics*. 68(11). 2785-2799. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2009.04.025>.
- Alonso MP. 2019. Análisis de la igualdad de género en el sector turístico. El caso de los SICTED de la Comunitat valenciana en 2018. *Papers de Turisme*, (62). 1-23. <https://www.turisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/view/511>.
- Atlas de género del Estado de México. 2023. Secretaría de las Mujeres. <https://atlasdegenero-semujeres.edomex.gob.mx/>.
- Bandrés E. 2024. Desafíos de género en la educación, cultura y sociedad: un análisis multidimensional. Dykinson: Madrid, España. <https://www.dykinson.com/libros/desafios-de-genero-en-la-educacion-cultura-y-sociedad-un-analisis-multidimensional/9788411709293/>. 914 p.
- Barrientos BA, Parra LE, Martínez-González JA. 2020. La imagen y empoderamiento de la mujer en el sector turístico. *Revista Internacional de Investigación en Comunicación*. 22(22). 164-175. <https://doi.org/10.7263/adresic-022-09>.
- Boissevain J. 1996. Coping with tourists: European reactions to mass tourism. Berghahn Books: New York, Estados Unidos. 272 p.
- CDHCU (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión). 1992. Ley Agraria. Diario Oficial de la Federación. Última reforma publicada el 14 de junio de 2023. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LAgra.pdf>.
- CDHCU (Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión). 2007. Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Diario Oficial de la Federación. Última reforma publicada el 19 de enero de 2024. <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>.
- Castillo JA. 2024. Gestión turística enfocada al turismo alternativo en las comunidades Mullaqas Misminay y Kacllaraccay. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco. Perú. <http://hdl.handle.net/20.500.12918/8652>
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2015. Panorama del desarrollo territorial en América Latina y el Caribe, 2015: pactos para la igualdad territorial. <https://hdl.handle.net/11362/39223>.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). 2021. La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/46633-la-autonomia-economica-mujeres-la-recuperacion-sostenible-igualdad>.
- Cole S. 2006. Cultural tourism, community participation and empowerment. *In: Cultural tourism in a changing world: Politics, participation and (Re)presentation*. Smith M.K. y Robinson M. (eds); Channel View Publications, Reino Unido; <https://westminsterresearch.westminster.ac.uk/item/v6279/cultural-tourism-community-participation-and-empowerment>. pp: 89-103.
- Christens BD. 2012. Targeting empowerment in community development: A community psychology approach to enhancing local power and well-being. *Community Development Journal*. 47(4). 538-554. <https://doi.org/10.1093/cdj/bss031>.
- Dolezal C, Novelli M. 2022. Power in community-based tourism: empowerment and partnership in Bali. *Journal of Sustainable Tourism*. 30(10). 2352-2370. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1838527>.
- FAO (Food and Agriculture Organization). 2018. The role of women in sustainable agriculture and food security. *The Role of Women in Sustainable Agriculture and Food Security*.
- Freire P. 1970. Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores: México. 256 p.

- Friedmann J. 1992. *Empoderamiento: las políticas de desarrollo alternativo*. Cambridge: Oxford, Reino Unido. 196 p.
- Galán B, Fuller N. 2015. Turismo rural comunitario, género y desarrollo en comunidades campesinas e indígenas del sur del Perú. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*. (31). 95-119. <https://raco.cat/index.php/QuadernsICA/article/view/308759>.
- García VF, Cruz E, Mejía C. 2022. Factores que impulsan e inhiben el empoderamiento femenino: una revisión de literatura. *Revista Reflexiones*. 101(1). 121-140. <https://doi.org/10.15517/rr.v10i1.43649>.
- Garrido M. 2015. Turismo rural y género. El caso del bosque modelo Urbión. *Espacio I+D Innovación más Desarrollo*. 4(8). 71-107. <https://doi.org/10.31644/IMASD.8.2015.a03>.
- González-Domínguez I, Thomé-Ortiz H, Osorio-González R. 2018. Políticas turísticas y etnoturismo: entre la rururbanización y el desarrollo de capacidades. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*. 16(1). 21-38. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.002>.
- GSA (Government of South Africa). 1998. Initial reports of States parties: South Africa (CEDAW/C/ZAF/1). Committee on the Elimination of Discrimination against Women. United Nations <https://www.un.org/womenwatch/daw/cedaw/cedaw19/ssa.pdf>.
- Heredia EB, Ramos A, Sarrió M, Candela C. 2003. Más allá del «techo de cristal» Diversidad de género. *Revista Del Ministerio de Trabajo E Inmigración*. (40). 55-68. <https://vlex.es/vid/alla-techo-cristal-181887>.
- Hernández RE, Suárez GM, López JA. 2015. Integración de una red de agroecoturismo en México y Guatemala como alternativa de desarrollo local. *PASOS*.13(1). 191-205. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2015.13.013>.
- Hernández R, Fernández C, Baptista P. 2014. *Metodología de la investigación*, 6.ª ed.; McGraw-Hill: Ciudad de México, México. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=775008>. 600 p.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática). 2020. Comunicado de Prensa Censo 2020. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).
- Kabeer N. 1999. Resources, agency, achievements: Reflections on the measurement of women's empowerment. *Development and change*. 30(3). 435-464. <https://doi.org/10.1111/1467-7660.00125>.
- Mansperger MC. 1992. The impacts of tourism among cultural minorities. Doctor of Philosophy thesis, Washington State University, United States. The impacts of tourism among cultural minorities - ProQuest.
- Montiel AM. 1998. Cohesión social y participación femenina. *Revista de Fomento Social*. (212). 505-524. <https://doi.org/10.32418/rfs.1998.212.2550>.
- Nussbaum MC. 2000. *Women and human development: The capabilities approach*. Cambridge University Press: New York, United States of America. 336 p.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 1995. Plataforma de Acción de Beijing. <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2000. Objetivos de Desarrollo del Milenio: 2000-2015. ONU. Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2015. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. <https://sdgs.un.org/2030agenda>.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2019. Examen mundial sobre el papel de la mujer en el desarrollo: Por qué abordar la pobreza de ingresos y de tiempo de las mujeres es fundamental para el desarrollo sostenible. Informe del Secretario General, A/74/111). <https://digitallibrary.un.org/record/3823554>.
- Oseguera FE, Sánchez JC. 2024. Turismo y participación femenina en dos comunidades indígenas en la región Altos de Chiapas. *Avances y retos. Ra Ximhai*. 1(1). 125-149. <https://doi.org/10.35197/rx.20.02.2024.06.fo>.
- Pérez A. 2021. Los impactos de la impunidad en México. *Reflexiones desde una perspectiva de género. Boletín mexicano de derecho comparado*. 54(160). 363-387. <https://doi.org/10.22201/ij.24484873e.2021.160.15979>.
- Rappaport J. 1984. Studies in empowerment: Introduction to the issue. *Prevention in human services*. 3(2-3). 1-7. https://doi.org/10.1300/J293v03n02_02.
- Roberts L, Hall D. 2001. *Rural tourism and recreation: Principles to practice*. Cabi Publishing: Wallingford, United Kingdom. <https://www.cabidigitallibrary.org/doi/book/10.1079/9780851995403.0000>. 228 p.
- Robinson DG, Díaz-Carrión IA, Cruz S. 2019. Empoderamiento de la mujer rural e indígena en

- México a través de grupos productivos y microempresas sociales. *RETOS. Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 9(17). 91-108. <https://doi.org/10.17163/ret.n17.2019.06>.
- Rodríguez L., Osuna M. 2015. Mujeres, turismo rural y brecha salarial de género: una propuesta de investigación, acciones de fomento y sensibilización. Ucopress: Córdoba, España; https://www.uco.es/catedraintercultural/images/documentos/publicaciones/MUJERES,TURISMO_RURALYBRECHASALARIALDEGENERO.pdf. 242 p.
- Rowlands J. 1995. Empowerment examined. *Development in Practice*. (5)2. 101-107. <https://doi.org/10.1080/0961452951000157074>.
- Scheyvens R. 1999. Ecotourism and the empowerment of local communities. *Tourism Management*. 20(2). 245-249. [https://doi.org/10.1016/S0261-5177\(98\)00069-7](https://doi.org/10.1016/S0261-5177(98)00069-7).
- Scheyvens R. 2010. Promoting women's empowerment through involvement in ecotourism: Experiences from the Third World. *Journal of Sustainable Tourism*. 8(3). 232-249. <https://doi.org/10.1080/09669580008667360>.
- Scheyvens R., van der Watt H. 2021. Tourism, empowerment and sustainable development: A new framework for analysis. *Sustainability*, 13(22). 12606. <https://doi.org/10.3390/su132212606>.
- Spreitzer GM. 1995. Psychological Empowerment in the Workplace: Dimensions, Measurement, and Validation. *Academy of Management Journal*, 38(5). 1442-1465. <https://doi.org/10.2307/256865>.
- Taylor M. 2000. Communities in the lead: power, organizational capacity and social capital. *Urban studies*. 37(5-6). 1019-1035. <https://doi.org/10.1080/00420980050011217>.
- Tonon G. 2009. La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. *In: Reflexiones Latinoamericanas sobre Investigación Cualitativa*. Tonon G ; Comps.; Universidad Nacional de La Matanza, Argentina; https://colombofrances.edu.co/wp-content/uploads/2013/07/libro_reflexiones_latinoamericanas_sobre_investigacin_cu.pdf. pp: 45-73.
- Tucker H, Boonabaana B. 2011. A critical analysis of tourism, gender and poverty reduction. *Journal of Sustainable Tourism*. 20(3). 437-455. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.622769>.
- UNDP (United Nations Development Programme). 2016. Gender, climate & disaster risk reduction: Harnessing the transformative power of gender equality for climate resilience. UNDP Gender, Adaptation and DRR Policy Brief 2-WEB.pdf.
- UNWTO (United Nations World Organization). 2019. World Survey on the Role of Women in Development 2019: Gender Equality and Sustainable Development. United Nations. World survey on the role of women in development: Report of the Secretary-General (2019): Why addressing women's income and time poverty matters for sustainable development | UN Women – Headquarters.
- Vázquez R. 2024. Teorías Contemporáneas de la justicia. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/15/7486/13.pdf>. pp: 281-298.
- Vujko A, Karabašević D, Cvijanović D, Vukotić S, Mirčetić V, Brzaković P. 2024. Women's Empowerment in Rural Tourism as Key to Sustainable Communities' Transformation. *Sustainability*. 16(23). 10412. <https://doi.org/10.3390/su162310412>.
- Zimmerman MA. 1995. Psychological empowerment: Issues and illustrations. *American Journal of Community Psychology*. 23. 581-600. <https://doi.org/10.1007/BF02506983>.
- Zimmerman MA. 2000. Empowerment Theory: Psychological, organizational and community levels of analysis. *In: Handbook of Community Psychology*; Rappaport, Seidman E. Eds. Springer, Boston. https://doi.org/10.1007/978-1-4615-4193-6_2. pp: 43-63.